

ATRO
R. Gonzalez
teniendo
VIBORAS
ALENA
DEL PUEBLO
EMBRADOR

sta Administrac.
pedidos, y se envia

0.80 centavos
0.20 más para
certificado.

ante: CARTELES
y la misma cantid.
no-certificado.

trica, por inter-
de protesta, por subs.
intermedio de

LANC
Antorcha del 1.
ayo de 1923

TRADAS

\$ 509.25
\$ 221.25
\$ 14.35
\$ 74.95
\$ 190.95
\$ 116.05
\$ 10.
\$ 245.65

LIDAS

Núms. 84
\$ 675.
\$ 150.
Núms. 84
\$ 60.
\$ 15.
\$ 37.25
\$ 12.80
\$ 5.
\$ 12.
\$ 10.
\$ 0.45

\$ 957.75

SUMEN:

\$ 1136.94
\$ 957.75
\$ 179.19
\$ 111.95
\$ 67.25

PRO DE

"LA ANTORCHA"

illa Iria. — Anotado
libro.
mes. — Reclamamos
fue entregado.
Fernando. — Enviame
ción.
Necochea. — Va perfi

ela. — Tomamos nota
a la suya.
novedoso. — Pacheco co
a nuestro pedido.
nuevo. — El giro que me
a fue recibido y se envi
acto 23 del semanario de
emplar para su con

Agustín. — Es lo su
dirigido a Sánchez.
ral. Madariaga. — Envi
Tandil. — La direcció
ante: Anacuénaga No. 172
Tucumán. — Será comp
L. — Enviame paquete y

Julay. — Aumentamos p

Piñeyro. — Anotado me

Bahía Blanca. — Arme

La Antorcha

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
TACUARI 653
SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80
Para el exterior:
Año \$ 6.00
EXPOSER DE LA ANARQUIA:
Aquí el surco, aquí la semilla,
aquí la espiga, aquí el derecho
Bovio

PRINCIPIO DE REACCION

Estamos enfrentando una reacción ya se anuncia por el estallido de unas bombas "amaestradas" y el siguiente apresamiento de gran cantidad de obreros. Y ya también se anuncia a promover procesos a las publicaciones anarquistas, a no permitir reuniones y a mantener a los locos obreros en un estado de semi-clausura.

Para las libertades públicas, de prensa, de reunión, etc., eso es vivir con un cuchillo a la garganta, esgrimido por el mano dura de la policía, acostumbrada al degüello, que no sabe de condonaciones, ni de respetos, ni de ruegos, quiere saber de protestas y resistencias y que no vacila en llegar a todos los excesos para ahogar la natural defensa de los perseguidos por su arbitrio. Es un degüello general de los derechos individuales, de las libertades públicas cuya defensa concierne a todos por igual, derechos individuales y libertades públicas que los que primeramente se ven atacados y privadas son avanzadas de la colectividad, pero que acaban, por la creciente expansión del abuso de poder consentido, por ser ahogados para todos indistintamente. No ha de creerse que el cuchillo que se ha puesto a la garganta de las libertades públicas, en perjuicio de los anarquistas, se ha de limitar a herirlos solos, se ha de extender a todos los que están en estos. En tal caso se ha de atacar siempre, y por eso en toda ocasión se ha dejado a los anarquistas ligados a sí mismos frente al furor reaccionario, pagando a la postre — es engañado con frutos de tiranía para todos. Entendiendo, por el contrario, a la defensa de las libertades públicas cuando éstas son atacadas en perjuicio de los que están en las avanzadas, la sociedad veata realmente por el debido respeto a las libertades, pues que en esas avanzadas, como en las más altas cumbres del sol, es donde antes se refleja la libertad que se conquista o la tiranía que aumenta.

Como decimos, la reacción se está anunciando por los mismos hechos que tantas otras veces la precedieron: bombas policíacas, como las que estallaron estos días en varias panaderías; una tiranía severa de obreros panaderos a quienes se quiere hacer responsables de unas bombas, con el apresamiento de

más de cien de ellos; clausura de su local y semiclausura de todos los demás, en los cuales no se permite ninguna clase de reunión; proceso a "La Protesta" por desacato al presidente de la república y proceso también al diario "Crítica" por desacato a un fiscal. Hasta puede anotarse, para mayor abundamiento, la coincidencia de anunciarse la reacción después de una huelga general, hecha decaer por la defección de los camaleones y rematada por la policía con una masacre.

En la Argentina se vive realmente bajo la ley de un cuchillo puesto de filo sobre la garganta de las libertades públicas, manejado por la mano de la policía, instrumento de la injusticia social, acostumbrado a degollarlas, al ponerlas bajo su arbitrio. Para que ese cuchillo caiga de la mano que lo esgrime tan duramente y para que las libertades públicas se vean libres de la amenaza de degüello que sobre ellas pesa, y que ya empieza a hacerse efectiva, no son leyes las que hacen falta ni garantías ficticias. No hay más ley de salud para las libertades públicas que la que impongan por sí mismos los interesados en gozar de ellas, ni más garantías tampoco contra el arbitrio policial que las que sepan establecer los hombres conscientes uniéndose sus fuerzas, a las fuerzas de todos los que siendo amantes de la libertad no pueden consentir que esta sea disminuida, retaceada más de lo que ya lo está.

Asistimos a los principios de una reacción policial, cuyos actos iniciales se van escalonando corridos, enhebrados unos tras otros en un tren de creciente reacción. El cuchillo ha sido puesto a la garganta del pueblo y de sus libertades. Hasta donde presionará sobre él la policía y a qué extremo llevará el degüello? Su mano está hecha a todos los abusos y no hay exceso de su parte que pueda sorprendernos.

Ante esta situación, las libertades públicas con el cuchillo al cuello, no son lamentaciones las que hacen falta, sino fuerza de resistencia contra la reacción. Si no la hay, debemos crearla sobre las restañadas heridas. De lo contrario siempre estaremos en las mismas, víctimas del abuso y del arbitrio.

Los crímenes policíacos

Ya no nos quieren dejar, a lo que parece, ni el derecho de protesta. Cuanto hacemos, en efecto, por afirmarla, comover con ella la opinión pública, y levantar las conciencias a la condenación de las infamias burguesas y los crímenes del poder, encuentra el filo de los sables y la boca de los máusers que lo atajan. Y si a pesar de todo testarudamos contra el abultado, empeñados en levantar, extendiendo, vigorizar nuestra protesta, ya que sabe el resultado, ese resultado por el cual constatamos, cada vez más firmemente, la barbarie autoritaria, la muerte masacradora de la milicada, los muertos, heridos y presos, y entre esos, "naturalmente", los "responsables" de las muertes y heridas sufridas no solamente por los policías, sino también de las que fueron víctimas los propios obreros agredidos. Sobre sufrir la agresión hay que cargar hasta con las muertes que la policía ha hecho entre nosotros. Pagar sus crímenes, los de la policía, con la libertad de muchos compañeros.

Esto es, ni más ni menos, lo que está ocurriendo con los varios compañeros que la policía apesó a raíz de la masacre del martes 10 del pasado mes, en la calle Bartolomé Mitre. Se les procesa por los heridos y el muerto que la policía tuvo, y hasta se quiere pagar a alguno de ellos de la muerte del compañero Gombas. Al efecto ya empiezan a preparar la cosa, diciendo que las heridas mortales de es-

te, no son producidas por balas de la policía. Como siempre, pues, las balas policíacas disparan pero no hieren...

Y esto es viejo; tanto como lo es la barbarie autoritaria que, a cada hecho de estos, constatamos más hondamente. Las policías atropellan, hieren, matan, y el pueblo debe cargar con sus crímenes. Y esto será así mientras haya policía, mientras conserve vida la bestia autoritaria.

CINISMO

En una crónica europea se cita la opinión de un magistrado sobre el cinismo de los acusados desde la guerra hasta el presente. Además de la jactancia del delito cometido, "ahora sólo se ve, según dice, la insolencia y la impudencia, a lo menos, el abandono cínico a su destino."

Pero este mayor cinismo que se verifica desde la guerra, no es exclusivo de los criminales; también se revela, con mayor fuerza acaso, en los gobernantes, que no se cuidan ahora tanto como antes de encubrir la criminalidad de sus actos regresivos, jactándose más bien de ellos, como de cosas dignas del aplauso general.

En este tren de cinismo se desmenuzan todos los institutos del poder, empezando por la policía, y hasta la prensa que publica, sin comentarios, como la cosa más natural, noticias como esa llegada de Nueva York sobre el empleo

de una nueva droga para obligar a los detenidos a confesar sus delitos; por la paralización de su juicio producida por la droga.

En la prisión de San Quentin, en Norteamérica, se ha empleado ya esa droga, y las autoridades lo han hecho público con todo cinismo, ufanas de ello, seguras de merecer la aprobación de aquellos mismos que cantan las excelencias de las leyes norteamericanas. que establecen, como las de la Argentina, que *ninguno está obligado a declarar contra su voluntad*. Sin perjuicio de hacer de modo que el detenido, para escapar a la tortura que se le aplica con un celo asaz constitucional, no tenga otra voluntad que la de declarar lo que se le impone, aunque le vaya en ello la vida.

Como se ve, la impudencia y el cinismo no es patrimonio de los criminales solamente, sino también, y en mayor grado sin duda, de los gobernantes y policías, a quienes no contiene, en la explotación de su cinismo, el temor de las pesadillas de sus actos, como ocurre con los criminales vulgares. Es la jactancia irresponsable e infame del que está seguro de su impunidad, la jactancia vergonzosa del que no teme sanción alguna para los crímenes de que se ufana. Pero el día que asome como una realidad la definitiva sanción del pueblo, el cinismo se trocará en cobardía y se hará reprobación de lo mismo que mereció su jactancia.

CALUMNIA

En el diario "La Internacional", que dice estar empeñado en una campaña de depuración del campo obrero, se ha publicado el viernes pasado un documento que, por la gravedad de la acusación que comporta, ha producido mucho revuelo. Se trata de una carta, facilitada a ese diario por el Consejo Central de la U. S. A., que lleva la firma de Apolinario Barrera y en la cual se le ofrece al gerente de la casa Piccard el arreglo doloso del boicot mediante una cierta cantidad de dinero, para lo cual se dice contar con la cooperación de varios elementos, cuyos nombres se cita, y que son, según se afirma en la carta, de decisiva influencia en los gremios.

Ante esta acusación la sola actitud lógica que correspondía es la verificación de pruebas. Debía comprobarse, pues, como cosa capital, la autenticidad o falsedad del documento en cuestión, única prueba presentada, sometiéndolo a un doble peritaje químicocaligráfico. Esto es, precisamente, lo decidido en una reunión convocada por "La Protesta", con asistencia del C. F. de la F. O. R. A., de los aludidos en la carta y de muchos compañeros. En esa reunión se nombró una comisión encargada de concertar con la U. S. A., el sometimiento de la prueba al peritaje de dos químicos y dos calígrafos, uno y uno por cada parte, quienes afirmaran o negarían la validez del documento. Con esto la cuestión era llevada a su terreno natural, el de la serena verificación de las pruebas, cuyos resultados harían evidente la culpabilidad del acusado o la infamia de los acusadores.

Peró no se ha podido llegar a esta verificación que de haber sido hecha hubiera disipado, en un sentido o en otro, todas las dudas. El documento de referencia, que estaba en poder de la U. S. A., según publicación hecha por ésta el domingo, ha sido robado, atribuyéndose el robo a los quintistas, a quienes se quiere presentar así como interesados en encubrir la prueba. La explicación que da la U. S. A. de la desaparición del documento no puede ser más pueril y reveladora, tanto como lo son las falsedades de los chicos que, al mentir, confiesan. Con la mentira-manifiesta de esa explicación tan tonta la U. S. A. confiesa realmente su interés en que el documento no fuera sometido a ninguna verificación, y como negarse a ello teniendo en la mano el documento hubiera sido imposi-

ble, no quedaba otro recurso que hacerlo desaparecer, achacándolo enéimamente a los anarquistas, para que quedara así un ambiente de duda, que sería explotado por la U. S. A. contra la F. O. R. A.

Todo lo actuado por la U. S. A. a este respecto, desde el primer momento, es sospechoso de falsedad empezando desde el documento mismo y acabando por su desaparición teatral. Esta es nuestra convicción y pensamos que debe serlo también de cuantos anarquistas desapasionadamente tanto el documento como lo ocurrido desde su publicación. La sola lectura del documento, de factura tan ridícula y cuyo fin de enlodar al mayor número posible de adversarios es tan evidente, revela su superchería. Es una carta infeliz que denuncia de inmediato la falsedad de su origen; una carta tal, en fin, como no sería escrita nunca por quien anduviera realmente en esos negocios sucios.

Por lo que se ve, la pretendida campaña de depuración en que dice estar empeñada "La Internacional", ha resultado en este caso campaña de difamación. Ha servido como instrumento a la U. S. A. para una tarea que, por lo calumniosa, ha de haber sido grata a su espíritu marxista, al cual imprimió el Maestro, junto con las ideas autoritarias, la adición a la calumnia.

Criterios amplios

No han faltado nunca, ni faltarán hombres que, a pretexto de poseer un criterio amplio sobre todas las cosas, no se determinan por ninguna orientación, por ninguna manifestación particular del pensamiento. Y aun los hay de aquellos que han tomado partido por un ideal cualquiera que, a poco que las circunstancias presentes obren su influjo sobre ellos, a pretexto también de poseer criterio amplio, abandonan la integridad de sus ideas, y procuran adaptarlas y adaptarse al ambiente.

Tanto los primeros como los segundos, se manifiestan enemigos de todo sistema y, sin embargo, han adoptado para su gobierno un sistema a base de concesiones.

La tolerancia es su fuerte; atacan toda intranquencia, y gustan siempre de quedarse a la mitad del camino. Y a todo esto ellos llaman enfáticamente tener criterio amplio.

Y no hay tal amplitud de criterio. Sólo hay estrechez, chatura, inmoralidad. El hombre piensa y escoge. Se determina, en consecuencia, por algo que considera bueno, y por lo tanto no está dispuesto a transigir en ello, aceptando en parte algo que reconoce malo. Pretender que así se haga, es chatura, inmoralidad, estrechez de criterio.

A diario sufrimos las consecuencias de estos dos males: el Capital y el Estado. Nadie puede convencerlos, ni convencerse a sí mismo aunque quisiera, de lo contrario. Nuestro pensamiento ha hecho su composición de lugar acerca de ambos males, y se ha determinado contra ellos. No podemos, pues, hacer concesiones al mal. ¿Y cómo vamos a hacerlas sin negarnos si sólo serán en nuestro daño?

¡No y no! — decimos. En cambio los "señores" que afirman tener "criterios amplios", aun reconociendo que el Capital y el Estado son males, por los de los humanos, dicen que si, que hay que transigir, adaptarse, hacer concesiones.

No podemos tolerar la tiranía, ni la explotación. Afirmémoslos en nuestra intranquencia contra todos los males sociales y contra todos los indefinidos, así sean estos que dicen estar con nosotros, sólo en parte, pues tienen "criterios amplios", y no pueden sistemáticamente en ningún ismo.

CARAS...

Gran paso andarán nuestras ideas si se hace de ellas afirmación responsable. Salir y dar rostro por lo que uno piensa, por lo que uno tiene que censurar o protestar de los tiranos, bajo la misma tiranía que hace pagar muy caro esto, es la manera de dar valor a lo que uno piensa, o quiere, o censura o protesta; de llamar sobre ello la atención de los humanos, como sobre una cosa que debe medirse, pesarse o reflexionarse, pues se presenta así: para ser medida, pesada o reflexionada, dispuesta a sufrir todos los castigos que la novedad o la osadía, merezca, y a decir hasta el final de ellos: ¡muerza, pero escucha, o mata, cruceda, enhecha; eres un tirano pero no tienes razón.

Hacer dar caras, es el principio mismo de toda obra de valor. Hasta que no hace dar caras y responder de ellas totalmente, los puntos con las comas, con la libertad y con la vida misma, ninguna idea tiene valor, ni la de Giordano Bruno; ni la de los propios anarquistas que allá en Chicago dieron toda la cara, como hombres, no terribles, sino convencidos.

Un convencido es destruable, como todo, pero es fuerza que se le escuche, que se le considere, y que al fin liaga su obra, hasta después de destruido, en contra de sus mismos destruidores. Porque un convencido no dice tampoco más que cosas conscientes y responsables; habla solemnemente a los hombres, y de cosas que él cree justas, buenas o verdaderas; es todo frente, está todo en sus palabras como el agua en una jarra de cristal; no tiene fondo, vaciadero ni trastienda; es planta que presenta sus frutos a la luz del sol; no puede ser subterráneo porque no es tampoco vergonzante; lo primero, acude a la plaza, a la calle, no para ocultar, sino para gritar sus ideas; es hombre de substancia y no de oporata; es afidor, de surcos a la luz, que aguantan viento y granizo, callándose apenas un poco más el sombrero; es el que lleva el caudal de las aguas de frente, a golpear contra las salidas que se deben abrir; es el faro que señala un puerto en la noche; es luz que no se puede enepotar ni apagar.

Haciendo dar caras se pierde también el miedo a la acción, que no es una cosa terrible, sino una cosa sencilla: Hacer dar caras a un enemigo, y perderse el temor de él. Fácil es será combatirlo, y serás tanto más hombre, darás con tanta más robustez los mismos pasos, cuanto más firmemente lo encarrices. La gran fuerza es la acción responsable siempre. En el mundo visible y a la luz, que el individuo vea el garrote o la pluma que tiene en la mano, que conozca toda su responsabilidad y su peligro. Entonces no le parecerá aquella mucha, ni éste tan grave. Y hará, hará, teniendo efecto siempre.

No habéis de una obra desconocida e irresponsable. El individuo se asustará y temblará. Nosotros mismos temblaréis, pues el principio de la irresponsabilidad hace temblar a todos. El hombre da más cara que no la huye. Está mejor en la luz que en la sombra, en lo conocido que en lo desconocido. Y la responsabilidad nos parece su mejor estrella en la frente. Todo lo responsable de él, lo mejor que pueda esperarse...

NUESTRA DIRECCION

Estamos por ser desalojados del local de la calle Tacuari 653, juntamente con todos los gremios que en él tienen su sede. Como es cuestión de días solamente, y como no sabemos dónde iremos a parar, permitamos más valores ni correspondencia a esa dirección, hasta tanto no comuniquemos, por "La Protesta", o en nuestro próximo número, la nueva dirección.

I JUVENTUD!

Vivimos como en el limbo. Nada de nada sabemos. Y menos de lo propio nuestro: de la suerte que nos aguarda en cada curva obligada de nuestro destino de hombres.

El mundo es un gran volcán en continua ebullición. Una extensa y nutrida cantera en la que nuestros actos guerrea en un chispeante entretanto, como fragmentos de piedra al furor de la dinamita. Si alguna vez resplandece serena y aclaradora, sobre su vida agitada y ennegrecida, la llama de un ideal, se debe al intenso choque, fatal, instintivo, irracional.

La inteligencia, si existe, no es patrimonio del siglo. ¿Qué ha de ser? Al contrario: en la actualidad más se vale cuanto menos caso se hace de los que ella ilumina. Hierro y fuego, fuego y hierro es lo que triunfa. Llamas de exterminio, golpes de hacha mortífera, alaridos de envenenado; esto es lo único, lo sólo que queda vivo para las letras históricas.

Las gentes se dejan llevar, resbalar hacia el abismo en el brete de sus destinos, como buques al matadero. Si alguna vez se les ocurre rebelarse a su propia suerte, es para morir insultos o cornear a un semejante.

Y aquí es un drama pasional; allá un salto en la sombra, más allá una máscara del otro lado, un suicidio... los relojes marcan sus horas entre tics de agonías y minutos de defunciones. Nadie se escapa del crimen. Nadie se salva de esta fatalidad a la que, hasta los más puros y delicados espíritus, van entrando poco a poco como derrotados a un templo. Un poquito más de tiempo, y la tierra será un cementerio sobre el que apenas si los fuegos fatuos de nuestra podrida osamenta fludarán como recuerdo de algo que ya no existe.

Sólo una cosa podrá salvarnos, alzarnos a un porvenir tranquilo y claro, feliz y eterno: la juventud. Esa exuberante fuerza, creadora y fresca, sonadora y pura, idealista y viril de los muchachos, será lo único capaz de renovar al mundo, salvarlo del negro abismo a que el furor humano lo precipita.

Seamos jóvenes, entonces. Y seámoslo, no en el grado que obedeceza

a la capa de los muchos o pocos años que nos envuelve, sino en el estado espiritual, en obediencia al estado de ánimo en que nos mantenemos a pesar de ellos.

En esta forma, ser joven no cuesta mucho. Necesita nada más que mantenerse puro entre el vicio y febril ante el pesimismo. Aparecerse en la vida degenerada y voraz de los instintos humanos, con lo sólo que el hombre debe tener, si quiere sobrevivir: la razón de un ideal. Abanicar con las alas de la independencia moral, los cuerpos sudorosos y llagados de los esclavos, actualmente entretenidos en el mutuo asesinato. Hacer de nuestra conciencia, única arma de pelea y abrirse paso con ella a través del máuser de los esbirros y el puñal de los asesinos. Oponer la paz a la guerra, la vida a la muerte, la esperanza a la desesperación. Reirse, en fin, de los otoños y cantar a las primavera. Esto es ser joven.

Seámoslo, compañeros. Entremos con nuestra luz de ideales superiores al más obscuro rincón de las conciencias humanas. Trabajemos por que la vida nuestra, la vida humana, sea si no ideal por lo menos fecunda y sana. Seamos revolucionarios.

Huímosnos de los estúpidos rezagados que nos invitan a la quietud suicida, en nombre de la experiencia. Todo lo que nos digan son no más que pretextos de la propia nulidad; o como dice Oscar Wilde: el error hecho bandera.

Frente a ese falso concepto que día a día se generaliza como justificativo del vicio, comprendido en esta frase: "hay que seguir la vida", oponamos este otro: La vida se vive luchando, guerreando por que ella sea feliz y eterna, joven y digna de ser vivida. Que la humanidad aparezca entre todo lo que le rodea, como un grupo de estatuas blancas en medio de unos que verde. Que de plano a plano de los mundos, vibre como una pasión, cante como una esperanza, armonice como una línea y la nimbos como un ideal. Esta sola virtud fresca, viril y renovadora: Juventud!

Jacobo Carro

INQUIETUD

Esta es la palabra que sintetiza el estado de ánimo de la hora presente. Si; inquietud ante lo que se gesta, inquietud ante lo que se acerca, inquietud ante el inevitable estallido de la revolución libertadora. Inquietud en todas partes, tanto en las clases privilegiadas y gobernantes, como entre las desheredadas y oprimidas, con la diferencia de causas que la motivan por supuesto, pues mientras en las esferas de arriba es una inquietud aterradora producto del pavor que sienten al pensar en el inevitable hundimiento de todas sus prerrogativas, en las de abajo es una inquietud removedora, mezcla de temor y deseo; temor, al saber que su vida de paria está a merced de la guadaña policial, y deseo de que se produzca el acontecimiento revolucionario que dé por tierra con el despótico régimen social que soportamos.

Esta inquietud es propia de las épocas ya maduras para las revoluciones populares, porque las otras, las que tienen por objeto el predominio de una fracción política sobre otra, nunca marcan un mayor grado en el termómetro libertario que es el aparato registrador de las conquistas que realiza la especie en su incesante lucha contra toda forma de tiranía.

La época actual se caracteriza por una feroz reacción mundial que pretende aniquilar las ideas libertarias que bullen en el cerebro de los hombres, y que representan un nuevo mundo en gestación; todas las fuerzas regresivas sienten una inquietud agónica al contemplar bajo sus pies el abismo que ha de tragarse, y se coaligan para impedir por todos los medios el parto revolucionario que ha de traer la nueva era de libertad.

La consigna de todos los gobiernos es: matar, matar y matar... Y a los menores síntomas de rebeldía que se noten en el pueblo, surge la inquietud aterradora y se materializa la consigna; se asesina impunemente y a mal salva en todas partes: en la calle, al doblar una esquina como en España, asaltando domicilios de obreros como en Italia, o dormido en el camastro de alguna prisión como asesinarán a nuestro Wilckens en la Argentina. La inquietud de no sentirse tranquilos y seguros sobre las encorvadas espaldas del pueblo esclavizado, empuja al cri-

men a burgueses y gobernantes, y al crimen van como chacales sedientos de sangre humana, pretendiendo consolidar en esta forma sanguinaria su posición de verdugos; pero el ariete de las ideas libertarias ha abierto brecha en el murallón que rodea a la civilización burguesa, y los hambrientos, los miserables, los oprimidos y todos aquellos que ansían poner término a la explotación y la tiranía viven también la hora inquieta precursora de los grandes acontecimientos históricos.

El pueblo debe saber que no se halla seguro en ninguna parte porque las fuerzas estatales están siempre en acecho para darle el zarpo en todo momento y lugar, y que su inquietud o estado de agitación debe epilogar en una eclosión revolucionaria.

Aunque parezca que esta inquietud de abajo tiene alguna similitud con la de arriba, no es así, pues ésta es la inquietud de fuerzas regresivas que se van, que se hunden en el horizonte social; mientras que aquella es la inquietud de fuerzas progresivas que apuntan en la aurora de la vida.

Es necesaria la revolución niveladora de los deberes y derechos sociales para poner fin a la inquietud de la hora presente, porque sólo cuando haya desaparecido todo vestigio de autoridad vendrán los días de bienestar y tranquilidad que los anarquistas pregonizamos.

Chabás.

Francisco Martínez

Los presos de San Nicolás

Por los tribunales de San Nicolás se ha producido, hará cosa de un mes, la sentencia del proceso seguido a los compañeros Silva, Fernández Cabana y otros más, sobre quienes han recaído condenas graves, tanto más monstruosas cuanto que para algunos de los procesados, probablemente inocentes del crimen imputado, lo han sido como venganza a la obra propagandista realizada por ellos en la región. Este es el caso de los compañeros Silva y Cabana y otros más, en cuya contra no ha podido el juez acumular ninguna prueba, pero que han sido condenados lo mismo a 12 años de reclusión, pese-

a los muchos testimonios que probaban la imposibilidad material de ambos de hallarse en el lugar del hecho.

La condena recaída sobre estos compañeros es el resultado perseguido por los grandes capitalistas de la zona, quienes procuraron por tal medio librarse de los propagandistas que contrariaban sus planes de tranquila explotación, al par que escarmentar, en la cabeza de éstos, a los que pudieran reemplazarlos en la obra. Y a este empeño de los capitalistas le hizo bien tren la prensa local, concitando a la opinión pública contra los acusados, no importa si inocentes, y preparando el ambiente para que, contra todas las prescripciones legales y las propias actuaciones judiciales, fuera sancionada la sentencia en la forma monstruosa en que se dictó.

Todavía quedan algunos recursos legales que mover en favor de estos compañeros. Pero no hay que confiar demasiado en ellos, sino más bien en la obra de arrojar luz sobre este proceso y la actuación que en él correspondió a estos camaradas, cuya causa fuera presentada bajo tan mala luz para justificar así su injustificable condena. Tenemos entendido que el Comité Pro Presos se mueve en este sentido, y por nuestra parte estamos dispuestos a secundarlo en lo que sea necesario.

MOSAICO

Lo que nos cuenta el camino

¡Salve a los que se entregan!

Si en la lucha idealista fuéramos a medir la cosecha que la sociedad burguesa nos ofrenda, nuestro bagaje sería bien miserable, demasiado proletario.

La juventud que se entregó, sin más medida que su firmeza idealista, es la que en verdad triunfa, la única que triunfa, porque se eleva sobre lo falso, sobrepasa de un salto lo inútil, vence en su corazón todo lo malo, porque se ha lanzado al mundo como una gran esperanza aventada al infinito, cual un don al viajero desconocido, en una encrucijada.

Hermano: joven que al calor de un primer ensueño de mujer supiste de la grandeza del ideal al cual consagraste tu juventud preñada de esperanza; compañero a quien el entusiasmo de la lucha hizo olvidar la hiel del camino; viejo amigo, cuyas canas hablan de mil hechos felices y de otros tantos encuentros habidos en el camino de la libertad, ¡Salve! a todos los que supiste consagrar a la anarquía vuestros años, vuestra inteligencia, vuestra fuerza. Los que sois ricos, pues todo lo entregasteis, sembrando amor donde no había más que baja, esperanza donde no había más que muerte, ¡flor por la anarquía!

No sea líon amigo

—¿Qué?... déjese de zonerías.

—Pero no ve Vd. el descaro de esa gente, no se indigna Vd. ante esos hombres que validos de los privilegios que les hemos conferido, se aumentan en una trasnochada 200 pesos, en su sueldo?

—No me embrome, don ingeniero. ¡que le cosquillea el lomo! ¡bah! ¿para qué hizo de él peldaño?

—Pero...

—No hay peros, so idiota, erie cuervos, erija gobiernos, "ejerza sus derechos", labore para los zánganos, descúbrese ante los patanes que su "conciencia ciudadana" designó hacedores de leyes, que luego no son más que cábalas para engrosar la pitanzita... y luego proteste, lloriquee.

—Verdad, más hay que reconocer que hay leyes bondadosas, de ayuda a los pobres, de protección a los viejos...

—Calle, mendrugos para eternizar la esclavitud, armas de doble filo. Apártese con sus triquiñuelas, aprenda de los anarquistas, que no contrabuyan nunca al encumbramiento de la canalla de levita, ¡no vote Vd. nunca!

—¿Culpa nuestra, acaso?

—¡Ah! comprenda Vd., se quiere encerrar a nuestros hijos dos años en los cuarteles, tres en los navíos... ¡No los tendrán, los que tal horror proponen!

—Sí, hombre, bien que los tienen; pero las crías de los potentados no se carne de cañón, y de los hijos del pueblo, poco se les importa, sino para sus bastantes intereses. El animal es Vd., que viva al ejército patrio, que cante a la bandera, que se hincha como un pavo, con su trapito argentino, en los

días de fiestas patrias; Vd. que consiente todas esas canalladas del militarismo, que aplaude todas las mentiras de los amos.

—Enséñele a sus retoños a ser rebeldes, ahuyéntelos de la escuela del crimen, explíqueles como es más digno ser desertor, no tener patria, que desfilar con las insignias del asesino, que recibir los castigos de los verdugos. ¡Que los jóvenes aprendan de los anarquistas, a no cumplir con el servicio militar!

—Otra vez la pena de muerte. ¡Y en un país tan civilizado como el nuestro! Los "malos" gobiernos!

—Déje, hombre, no se arrebate tanto, no finja a tal extremo indignación. A todas las horas la gente de ley mata sin sanción codificada, a cada paso se tiende en el camino del hombre una horca o le apuntan a sus pechos los fusiles. ¿Para qué la ley? Estercolero en el que se ceba un gusanaje inmundo. El odio de los gobernantes no necesita articulados para ametrallar al pueblo. Y luego, ¿qué inciso prohibitivo detendrá la mano del pueblo, cuando éste ejecute la pena de muerte a los que tiene ajusticiados a todos los poderosos de la tierra? No se entenezca, amigo, y si se siente hombre sepa matar cuando la ley se lo prohíba o morir, cuando la ley o la voluntad de los hombres se lo imponga.

La propiedad es sagrada

¡Y seguro!, si así lo garantiza la carta magna de los argentinos: Y tan sagrada es, que guay del que se meta en la casa de los que la tienen, sin permiso; un plomo y... ¡vivan los derechos inmortales. Y tan es la propiedad del que la tiene que puede "hacer uso y abuso" de ella. Todo está metido en los códigos, apuntalado en las bayonetas. Y para qué tanta bulla entonces, porque en Punta Lara a un pobre diablo que le ganó al mar unos arenales y con cuatro palos se armó una cochava, se le ocurrió, ahora que al Estado le ha dado por apropiarse de lo que el otro ganó para sí, prenderle fuego a sus cachivaches, vale decir tirar una cerilla sobre los dos cajones destartados que constituirían toda su riqueza?

—"Hecho ineficazible", "egoísmo digno del más grande repudio", "anticioctarismo", etc., etc. No, tranquilos burgueses: "santos derechos conferidos por la ley, afirmados por el Estado, bendecidos por el papa". "Uso y abuso de la propiedad".

Para los que ahora gritan y amparan luego sus privilegios en todos estos pueritos, este hecho que los indigna debiera ser directamente aplaudido, respetuosamente asentido. ¡Si no es más que un obscuro reflejo de todas las atrocidades legales!

Los pueblos y los hombres

Cuando a través de las pampas, en los días pesados de fauna o en los del invierno trágico; recostados al pie de las montañas donde el hombre se une a las cosas de la naturaleza en lucha de gigantes, por la existencia; sobre los valles, en los que junto a la armonía de las bellezas existentes, la bestia de carga desmenuza el granito, extrae el mármol o laceya ante el burgués en recreo; en las sombrías urbes, donde las máquinas triturar en terrible y lenta agonía el cuerpo del hombre, donde se alzan las casas de justicia y de orden, donde se incuban las más feroces tropelías contra la libertad, desde donde se tienden ferreos garfios que han de alzar todo lo bueno y bello de la humana prole, para encastillarlo en rígidas normas de utilitarismo y dominación, donde se alzan los autos del crimen y de perversión, tras cuyas pétreas paredes o rejías inamovibles, montan guardia, todas las horas, hombres malos, de máuser y uniforme; cuando en cada lugar donde se levanta un rancho o un palacio, se inventan formas nuevas de esclavitud y exterminio, las cosas pierden la propiedad de sus matices regionales, y desde los picachos de nieve eterna, por sobre los campos cuyas arenas calder el verano o azota el viento y la lluvia, en las ciudades que el mar bate en mutua expresión de fuerza, entona el hombre el mismo cántico de angustio dolor, elevan las gentes uniformes voces de hambre y miseria atroz, claquea al unísono el látigo de todos los negros.

Con todo, sobre la tierra triste y esclava, rumba en todos los ríneones, por encima de todos los picachos, más terrible que los vientos de las pampas, más ensordecedor que la protesta de los mares, el grito del salvaje desbordado ante la belleza ignorada de vida, el dulce canto de la madre colúmbica en la aurora que clarea y felicidad para el ángel que en su vientre sano fruto, la voz de los desheredados, el sueño de todos los hombres, la visión, la potencia, el chio de todos los revolucionarios, todos los buenos.

Sobre la tierra que la maldad, estulticia y la ignorancia cubrieran de sombras, desde el fondo de los pechos ahorrados, terriblemente simples, sus lacras de siglos, la anunciación la era del hombre voca su esperanza eterna.

El mismo hombre, en todos los pechos, está conformando, en el dolor el sacrificio, la sociedad de los libres.

J. M. Lunaza

La Revolución

Yo soy el secreto de la juventud perpetua; la eterna creadora de la vida. Donde yo no estoy, la muerte se su aparición instantánea. Yo soy el bienestar, la esperanza, el sueño de los oprimidos. Yo destruyo lo que existe pero desde las penas desde donde destruyendo, una vida nueva comienza a latir. Vengo a vosotros para romper las cadenas que os oprimen; para inyectar una vida nueva en vuestros venas. Todo lo que existe debe perecer. Wo destruí hasta sus cimientos mismos el orden de las cosas en que vivís, pues ese orden es hijo del pecado cuya luz es miseria y cuyo fruto es crimen. Yo haré trizas a las antiguas de los grandes, el derecho de propiedad de uno sobre muchos, los muertos sobre los vivos. Que la voluntad de cada uno sea emancipada y glorificada, pues el hombre es un hombre sagrado, y no hay nada más sublime que él... Yo destruí el orden de las cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Levantados, pues, vosotros, los habitantes de esta tierra que padecéis de tristeza y de opresión. Y vosotros, los que vanamente lucháis para encubrir la horrible desolación de vuestras almas con el efímero esplendor de las riquezas; levantaos también. Venid a incorporarnos en la gozosa falange que me sigue pues yo no sé sacar distingo entre aquellos que me siguen. Yo soy la revolución. Soy la nueva fuerza creadora. Soy la divinidad que dispensa toda la vida. Soy la diosa que abraza, que resucita, y que premia.

Yo destruí el orden de cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Levantados, pues, vosotros, los habitantes de esta tierra que padecéis de tristeza y de opresión. Y vosotros, los que vanamente lucháis para encubrir la horrible desolación de vuestras almas con el efímero esplendor de las riquezas; levantaos también. Venid a incorporarnos en la gozosa falange que me sigue pues yo no sé sacar distingo entre aquellos que me siguen. Yo soy la revolución. Soy la nueva fuerza creadora. Soy la divinidad que dispensa toda la vida. Soy la diosa que abraza, que resucita, y que premia.

Yo destruí el orden de cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Levantados, pues, vosotros, los habitantes de esta tierra que padecéis de tristeza y de opresión. Y vosotros, los que vanamente lucháis para encubrir la horrible desolación de vuestras almas con el efímero esplendor de las riquezas; levantaos también. Venid a incorporarnos en la gozosa falange que me sigue pues yo no sé sacar distingo entre aquellos que me siguen. Yo soy la revolución. Soy la nueva fuerza creadora. Soy la divinidad que dispensa toda la vida. Soy la diosa que abraza, que resucita, y que premia.

Yo destruí el orden de cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Levantados, pues, vosotros, los habitantes de esta tierra que padecéis de tristeza y de opresión. Y vosotros, los que vanamente lucháis para encubrir la horrible desolación de vuestras almas con el efímero esplendor de las riquezas; levantaos también. Venid a incorporarnos en la gozosa falange que me sigue pues yo no sé sacar distingo entre aquellos que me siguen. Yo soy la revolución. Soy la nueva fuerza creadora. Soy la divinidad que dispensa toda la vida. Soy la diosa que abraza, que resucita, y que premia.

Yo destruí el orden de cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Levantados, pues, vosotros, los habitantes de esta tierra que padecéis de tristeza y de opresión. Y vosotros, los que vanamente lucháis para encubrir la horrible desolación de vuestras almas con el efímero esplendor de las riquezas; levantaos también. Venid a incorporarnos en la gozosa falange que me sigue pues yo no sé sacar distingo entre aquellos que me siguen. Yo soy la revolución. Soy la nueva fuerza creadora. Soy la divinidad que dispensa toda la vida. Soy la diosa que abraza, que resucita, y que premia.

Yo destruí el orden de cosas que divide a la humanidad en naciones hostiles entre sí; en fuerte y débiles, en privilegiados y desamparados, en ricos y pobres, pues tal orden de cosas ha traído todos y de cada uno, seres, desgraciados. Yo destruí el orden de cosas que hace que millones sean esclavos de los pocos, que despoja de todo a los que trabajan, que convierte el trabajo en una carga, y que hace a unos hombres miserables por carecer de trabajo, a otros hombres miserables también por su superabundancia de todo. Yo destruí el orden de cosas que mantienen a una parte del género humano en la holganza o en una actividad inútil; que obliga a miles de hombres a dedicar su fuerza juvenil a profesiones estériles tales como el militarismo, especulación y la usura y el mantenimiento de estas despreciables vocaciones, en tanto que a la otra mitad el esfuerzo excesivo y el sacrificio de todo goce en la vida, se la aplasta bajo la carga de toda la infame estructura. Yo destruí hasta la memoria misma de este insensato orden de cosas que producto de la combinación de la fuerza, el fraude, la hipocresía, el dolor, el llanto, el engaño y el crimen, está basado en su propia atmósfera envenenada, sin recibir jamás un soplo de aire puro, sin que jamás un rayo de alegría pueda penetrar en su interior.

Ricardo Wagner

El desorden político es al mismo tiempo la consecuencia y la expresión de desorden social. La desigualdad se traduce en iniquidad. El Estado, en cuyo nombre obra el poder, es resueltamente, por el poder, por principio, el servidor y el protector de las clases privilegiadas como las que no lo son.

Fourier

Anarquía...

del salvaje de la
za ignorada de
o de la madre
ora que clara
ángel que
to, la voz de
sueño de toda
la potencia,
de justicia y de amor a la humani-

atónico, ¿quién puede ser anarquista?
Solo los que tienen una convicción
honda de lo que puede el intelecto hu-
ano; los que saben amar lo bello, los que
harán del Arte un negocio, los que, no
para el sufrimiento, los que no quieren
aprovecharse ni oprimidos y los que que-
ran la Libertad en su concepción más alta.

¿Cómo llegaremos a todo esto? Cuando
seamos capaces de llevar el ideal de la coe-
rección y la impuesta a la personalidad
de un gesto majestuoso de rebeldía des-
cendiendo la vida misma para levantarse
ante un día esplendoroso que ya vis-
ta en la lontananza.

A esto donde convergen nuestras mi-
serias y esos nuestros anhelos.

Queremos ver más agonizar a la hu-
manidad doliente; no queremos apaciar
los lentos como quieren los parlamen-
tarios y dictadores.

Queremos aplicar la medicina reconfor-
tadora; no queremos imitar al facul-
tado que suministra la píscina al dolien-
te, sino a poco sino importante en lo más
alto las contorsiones desgarradoras del
tribunado. Criminales serían los que co-
nozcan la ciencia de curar a un enfermo no
hicieran.

¿Hay quien ha dicho: todo lo que llega
a concebir en su mente el ser humano es
alcanzable. Y nosotros nos adherimos a ese
señario.

Muchos afirman que esto es utópico. La
religión cristiana en su principio fue pe-
rjúrica, sin embargo después fue aceptada
y sostenida por los mismos que la perse-
guían. Entonces nuestros sacrificios no son
vanos; sembraremos la semilla bendita de
la rebelión con todo el entusiasmo de aque-
llos que.

¿Que nosotros no veremos el fruto de
estas aspiraciones? No importa, esto no
nos dice que no detengamos en nues-
tro labor emancipador. No todos los ar-
tefactos o constructores alcanzan a lograr
lo que se espera de sus construcciones. Tam-
bién los inventores han pretendido recom-
poner antes del sacrificio y si eso hubieran
podido, jamás habrían realizado algo.

Muchos convencidos de estas realida-
des innegables no hacemos otra cosa que
aspirar como hombres conscientes, como
ciudadanos del Gran Porvenir, como colabo-
radores de un bienestar para las genera-
ciones futuras.

Esto es una convicción y no la
de los bastardos; esto no significa intere-
se en legislar, en ir a convertirnos en
francos, porque nadie nos da el derecho de
imponerles fórmulas coercitivas a sus
voluntades. Nuestro deber es romper viejos
cadenas, tronchar gruesas cadenas que nos
prisionan, rasgar el velo maldito que
nosmos delante de nuestra vista, formados
por miles y miles de años de ignorancia,
que es nuestro deber, pero no convertirnos
en mandados como ayunan los santos co-
munales que se están incubando entre las
casas trabajadoras.

¿Que los hombres no pueden dirigirse
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si
orden de cosas que se siguen. Si

Manifestaciones del pensamiento anarquista

Hay seres tan ineptos para juzgar
e interpretar las manifestaciones de la
vida y de la naturaleza humana, que
no es extraño pretenden desnaturalizar
el significado intrínseco de las ideas
que involucran una síntesis de la evo-
lución ascendente y expresan, en su
contenido moral y social, no sólo una
conquista del espíritu humano, sino
que una posibilidad de perfección en
las relaciones de la vida social de los
individuos y de las colectividades.

Así vemos como cualquier imbécil
con título universitario o sin él, se erige
en dominador de los destinos del pue-
blo y pretende encerrar en el estrecho
círculo de sus burdas elucubraciones,
no sólo los impulsos generosos y es-
pontáneos del sentimiento y de la con-
ciencia humana, sino que, sin la me-
nor noción del ridículo, se atreve a tra-
zar el límite inflexible y fatal de las
conquistas y de las posibilidades que
laten en el corazón y en el espíritu de
los pueblos.

He ahí como los curanderos y alqui-
mistas de la farmacopea marxista, teo-
lógica y metafísica del autoritarismo,
traidor, regresivo e idiota, pretenden
torcer, trastornar y desvirtuar con sus
específicos militaristas, jesuitas e in-
quisitoriales, la naturaleza, la vida, los
impulsos y los ideales de la humani-
dad. Pero frente a toda esa farrago de
fórmulas abracadabrantes, por encima
de toda esa manía codificadora, decre-
tista, autoritaria, "científica" y pro-
funda, sobre todos esos sistemas úni-
cos infalibles y fatales de los beduinos
de la ciencia y la conciencia, de la vi-
da y de la civilización; por encima de
todos esos bandidos erigidos en cen-
tro de la piratería y el desenfreno del
autoritarismo que conspira y conspira
siempre contra la vida, contra el hom-
bre y contra el porvenir de la humani-
dad, de la ciencia y de la civilización;
contra todo eso se levanta, se yergue,
reiventa y vibra lo más íntimo del co-
razón, del espíritu del hombre y de la
especie: el poder inextinguible de los
ideales que encarnan el impulso del
sentimiento de la justicia y de la li-
bertad. He aquí una de las manifesta-
ciones del pensamiento anarquista que
nadie ni nadie podrá estirpar; he ahí
una realidad del anarquismo que se
desprende de la misma naturaleza de
la vida humana.

Los que ofician de modernos aris-
tarcos del movimiento anarquista; esos
turiferarios de las instituciones autori-
tarias, que no ven ni comprenden las
manifestaciones del espíritu que im-
pulsó a los pueblos y promueven los
acontecimientos; esos pretendidos geo-
metras de los sentimientos y de los
ideales del porvenir, han hecho de la
ciencia un círculo vicioso y dogmático,
de la realidad una quimera y de los
hechos un medio para perpetuar el cri-
men de las instituciones autoritarias,
es decir, de la explotación y la tiranía.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Y es que no hallaréis a ningún char-
latán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan reba-
sado los límites estrechos de la ma-
nía codificadora de los dioses del au-
toritarismo, constituyan para el anarqui-
smo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber-
tad.

Por la vida de la Antorcha

Gran Función y Conferencia

EL JUEVES 12 DE JULIO, a las 20.30

En el Salón "Unión e Benevolencia" - Cangallo 1372

Representación por el cuadro «MELPOMENE» del
intenso drama en cuatro actos, original de V. SARDOU,
titulado:

LA TOSCA

Conferencia por R. GONZALEZ PACHECO
sobre el tema:

Impresiones de mi gira a Chile

Entrada general 1 \$

donde el lugar en el cual se habla el
idioma que conociera primeramente:
Si al hacer abandono del país, en el
cual naciera, su edad es avanzada; lo
cual naciera, su edad es avanzada; lo
cual naciera, su edad es avanzada; lo

¿Quién no ha oído hablar con satis-
facción del idioma internacional espe-
ranto? Creo que son pocos. Mediante
ese lenguaje hoy se comunican por
correspondencia, infinidad de perso-
nas. Hoy es posible la relación inter-
nacional de los trabajadores sin saber
otro idioma que el esperanto. Esto no
dice poco. En un rincón del globo ter-
ráqueo, allí en donde se vive semiol-
vidados del resto de la humanidad (me
refiero a Persia, de la cual poco cono-
cemos), también se habla el esperanto.

¿Quién no lo aprende si es tan sen-
cillo? Un poco de voluntad y seis me-
ses son suficientes para aprenderlo, si
no con perfección, lo suficiente para
poder entenderse con otra persona que
no hable otro idioma que el esperanto.
Son muchas las obras literarias y cien-
tíficas que se han traducido a este idio-
ma, habiéndose dado preferencia a las
obras de Tolstoi. Son varios los perío-
dicos que se editan en esperanto, entre
ellos la "Sinnaciosa Revuo" (o revista
sin nacionalidad), en donde se ex-
ponen los ideales socialistas, comunis-
tas y anarquistas, de entre los cuales
este último preferentemente.

Son muchas las ventajas que nps
ofrece ese idioma, para los que mar-
chamos en pos de la emancipación hu-
mana. Quizás algunos consideren in-
necesario un nuevo idioma para la re-
lación internacional, pero si tal creen-
cia se tiene, en verdad que hay que
temer de ello. Se llega a conocer la
importancia del esperanto y se le da
en su verdadero valor, cuando de él
nos servimos. Mucha fue la satisfac-
ción que sentí al presenciar varios en-
cuentros entre esperantistas de la Ar-
gentina y de otras naciones, no cono-
ciendo estos últimos absolutamente
nada el castellano. Estos encuentros
me hicieron vislumbrar días de paz y
fraternidad humana en el porvenir.

Para dicha nuestra, en la Argentina
va tomando incremento este idioma,
pues son varios los compañeros que
lo practican y muchos los que lo están
aprendiendo. Desde hace tiempo ten-
cemos entre nosotros una agrupación es-
perantista afín: la "Liberiga estelo"
(estrella libertadora), que al igual de
todas nuestras instituciones tiene vida
raquítica. Todo anarquista debe dedi-
car diez o quince minutos diarios al
aprendizaje de esta lengua, que bien
poco es para el resultado que puede
darnos su uso para la propagación de
nuestras ideas, por medio de un or-
gano como el que ve la luz en París: la
"Sinnaciosa revuo".

Nosotros, los que no hemos pro-
puesto propagar a toda costa, sin fi-
jarnos en el peligro que pueda crearse
entre los ideales de los ideales de re-
dención humana, debemos tener en cuen-
ta que difundiendo el esperanto, llenamos uno de nuestros propósitos, que
es el de unir a los humanos bajo un
mismo idioma. El patriotismo, sucum-
biendo cuando cesen los distinguos más
notables entre unos y otros, y el idio-
ma es uno de los más visibles. Nos-
otros que queremos abolir las fronte-
ras marcadas sobre la tierra, debemos
comenzar, ya que esto es posible, a
derribar la frontera del lenguaje. El
esperanto es algo que nos pertenece.
pues su autor no tuvo otro propósito
al componerlo que el de extirpar el
odio existente para asegurar una larga

era de paz y fraternidad a la humani-
dad; ese ha sido y es nuestro propósi-
to, por lo que no debemos desperdi-
ciar un arma tan valiosa como lo es el
idioma tantas veces olvidado.

Todo anarquista debe aprender el
esperanto, y ser un ferviente propaga-
dor de él. Se intenta hacer del espe-
ranto un idioma auxiliar, pero nosotros
debemos hacer de él el idioma interna-
cional.

A la obra, pues, sin demora.

M. el Filófono

Los hombres malos

Los hombres se dividen en buenos y
malos. Malos y buenos se dividen en le-
trados e iletrados. Cualquiera otra divi-
sión es artificial, falsa, ridícula o estipi-
da. La subdivisión en letrados e iletra-
dos, puramente accidental, no debe ser
motivo de vanidad para los favorecidos
ni de vergüenza para los que no han te-
nido la fortuna o la ocasión de aprender.

Los malos no lo son casi nunca por
su índole, sino casi siempre por lo que
ellos lo puedan remediar, por la presión so-
cial, por la injusticia, por el mal ejem-
plo.

Por unas cosas u otras malos son, sin
embargo, los que se cometen en el
mal ajeno, los crueles con personas o ani-
males, todos los explotadores del sudor
de los demás, y los cobardes hipocritas
que enseñan lo que no creen o simulan
creencias cuya falsedad conocen

Nicolas ESTEFANZ.

Comité pro-presos y deportados

A los trabajadores en general

En nuestra última comunicación expus-
tamos sucintamente la situación en que
daba este comité después de los aconteci-
mientos que son del dominio público.

Hoy nuestro deseo es ampliar lo expues-
to anteriormente con los detalles, respecti-
vos para mayor comprensión de los traba-
jadores del país. Durante el período efere-
viente de la huelga general, dedicó este
comité todas sus actividades a impedir la
institución de procesos contra los comu-
neros detenidos, procurando por todos los
medios disponibles, contrarrestar los pro-
pósitos asesinos de la policía tendientes a
encausar a todos los trabajadores consen-
tentes del país, con la cooperación constante
de nuestro abogado Juan A. Prieto, y pu-
dimos llenar nuestro cometido en la mejor
forma posible, hasta conseguir la libertad
de todos los detenidos, a excepción de los
compañeros Buschli Barzaga, Raúl Dor-
ra, Julio Baltha y Pedro Cabanillas, los que
se hallan procesados, y de los cuales en la
actualidad se procura su excarcelamiento.

Todos los presos indistintamente fueron
atendidos por este comité en forma satis-
factoria, según manifestación de los mis-
mos detenidos. Además, este comité coope-
ró a la atención de los camaradas encarce-
lados a raíz de los mismos sucesos en Tu-
mán, San Juan, Santa Fe, Rosario y va-
rias otras localidades del interior cuyas or-
ganizaciones carecían de los medios indis-
pensables para tal objeto: es por estas ra-
zones que constatamos que nuestra caja so-
cial ha sufrido un total agotamiento, que
requiere una inmediata reparación para po-
der proseguir la labor que le corresponde.

Con el fin de desvirtuar ciertas insinu-
aciones viciosas lanzadas por instituciones
o elementos ajenos a este comité, compe-
tentes dejar constancia que durante la ac-
ción, ni antes ni después, no hemos ni pen-
sado gestionar acuerdos con otras ins-
tituciones; hacemos esta aclaración teniendo
en cuenta la versión, circulante de que ha-
bíamos llegado a un acuerdo con el comi-
té de la Ust, al que nosotros no hemos re-
conocido nunca.

Subscripción pro Kork Wilkens

Después del trágico fin de este inolvi-
dable camarada, este Comité resolvió dar por
terminada la subscripción abierta en su be-
neficio, por lo cual rogamos a los camaradas
e instituciones que poseen listas para este
objeto nos las remitan a la mayor brevedad
posible a fin de confeccionar el balance respec-
tivo y resolver sobre su destino.

La clausura de nuestra Secretaría

Como todos están informados, nuestra se-
cretaría fué clausurada al ser clausurado el
local en que se instalaba, lo que vino a
obstaculizar el cumplimiento de nuestra mi-
sión; levantada la clausura, previa tramita-
ción del doctor Prieto, pudimos constatar
la falta de varios objetos de valor, que nada
tenían que ver con las causas sobre las
cuales se fundamente la clausura; esta
es sin duda la labor policial en su obra de
saqueo y robo, puesta en descubierta una
vez más. Próximamente informaremos de
todos los objetos robados.

Por la Comisión. — Miguel Gon-
zález, secretario.

Ricardo Wagner

no es al mismo tiempo

la expresión de desig-

igualdad se traduce

en, cuyo nombre

multamente, por

el servicio y el

privilegiadas de

Fourier

NOTAS

DE MÉJICO

El compañero Nicolás T. Bernal de Méjico, nos envía copia de varias cartas del camarada Liborio Rivera, compañero de prisión de Flores Magón. Para conocimiento de nuestros lectores transcribimos de una de esas cartas el siguiente párrafo:

"En la carta que escribas a los compañeros de 'La Antorcha' de Buenos Aires, Argentina, desee los manifiestos a esos buenos camaradas el gusto que experimenté con su contribución solidaria. Recibi gusto no solo por su contribución pecuniaria de ochenta y un pesos que se sirvieron mandarme (1), sino porque en el campo de las ideas, en ayuda para mi significa estrechamiento y solidificación intensa de los lazos fraternales que nos unen en nuestra labor emancipadora en favor de los desheredados que sufren todas las cargas. Los miles de miles que nos separan de un hemisferio a otro nada significan para corazones que laten al unísono del dolor universal y sienten las mismas aflicciones simpatías por el oprimido. Envío un saludo fraternal a todos ellos, así como a las camaradas y amigos que de algún modo hayan contribuido con su ayuda."

(1) Esta cantidad, que será sin duda en pesos mejicanos, le fué entregada a Liborio Rivera por el Comité Pro Flores Magón y L. Rivera, de Méjico, a quien nosotros le enviamos el total de lo recaudado aquí, para que se encargara de hacer la distribución correspondiente. (Nota de LA ANTORCHA).

GRUPO HUMANIDAD

Los componentes de este grupo de trabajadores manuales e intelectuales solicitan a todas las instituciones y camaradas del Exterior, tanto de América como de Europa, el envío para su mesa de lectura, de folletos y toda clase de impresos relacionados con la propaganda.

La correspondencia debe venir a la siguiente dirección: E. D. Vivanco, Abancal (Perú).

CONFERENCIAS DE PEDRO KROPOTKIN
La editorial La Protesta acaba de publicar el primer tomo de conferencias de Pedro Kropotkin. El volumen contiene las conferencias siguientes: "El Estado", "La revolución", "El Estado Moderno".

"Los capítulos IX y X de 'El Estado' han sido expresamente traducidos para esta edición, y son casi desconocidos en nuestro medio revolucionario regional."

El libro contiene 150 páginas, y se vende a \$ 0.50.

LA MUJER EN LA LUCHA SOCIAL

Por Gale Diaz

Folleto editado por el Centro Difundidor de la Prensa Libertaria. Su precio es de 0.10 centavos. Por cantidades dirigirse al Centro, calle Rivadavia 75, Avellaneda.

UNA INICIATIVA

Los sucesos de Santa Cruz hicieron famoso a un hombre, a una bestia humana que dio protagonismo de aquella tragedia. Pero el dolor de las madres, las compañeras y los hijos de las víctimas caídas en la región patagónica halló eco en el corazón anarquista y Kurt Wilckens, en su gesto patriótico, venía al pueblo argentino de la infancia con el perpetrado.

Muerto el coronel Varela, se inicia en la cárcel el martirio del compañero Wilckens, que acaba con su vida a manos de un miserable instrumento de un campamento militarista.

Todos los elementos revolucionarios ante el asesinato del anarquista Wilckens se agitan, no así el pueblo, que indicando su odio a la clase, juntamente con los anarquistas, a exterminar su protesta.

El paro general tiene un significado trascendental: en él está manifiesto el sentimiento de solidaridad proletaria por un lado, y por otro la brutalidad de la policía que atropella, hierre y mata cobardemente a los hijos del trabajo.

Los hechos que queremos son anarquistas de "Brazo y Cerebro" hacer un folleto y distribuirlo gratis. Trescientos ejemplares en una página de historia de nuestra movimiento.

En el primer tomo de estas historias los hechos son anarquistas que tuvieron lugar en el territorio de Santa Cruz, en un campamento que había fundado el Coronel Varela y el ejército tenía un documento del mismo para probar de protesta, y en el mismo territorio.

Los hechos que queremos son anarquistas de "Brazo y Cerebro" hacer un folleto y distribuirlo gratis. Trescientos ejemplares en una página de historia de nuestra movimiento.

En la actualidad continuamos un movimiento que nos lleva a la lucha de Santa Cruz, en el territorio de Santa Cruz, en un campamento que había fundado el Coronel Varela y el ejército tenía un documento del mismo para probar de protesta, y en el mismo territorio.

Los camaradas y agrupaciones que estimen necesaria la materialización de esta iniciativa pueden comunicarse con el camarada secretario P. Fernández, C. Alvarado 510.

Tucumán, Junio 26 de 1922.

C. ADMINISTRATIVO DE LA ESCUELA RACIONALISTA DE TALLERES

Como punto inicial de toda una serie de actos de propaganda, en esta ciudad tan de proletarios y tan de criminos, realizaremos el 8 del actual, una conferencia pública en nuestro local Manuel Castro 3162, a las 9 a. m., sobre: "Las ideas de obediencia o gobierno, de patria, militarismo y libertad, en el pueblo".

El 12 de julio se realizará en el teatro Roma, una función teatral y conferencia, en la que el cuadro, de la "agrupación 'Ideas', de La Plata, interpretará la genial obra de Octavio Mirbeau "Los Malos Pátores" de la que el beneficio será dividido entre esta escuela y la biblioteca "Brazo y Cerebro", de Landú.

La C. A. se reúne hoy miércoles en Manuel Castro 3162.

El Secretario.

La rifa que debía sortearse en la víspera del 14 de junio en el Roma y que no pudo extractarse; será sortada por la lotería nacional, correspondiendo el primero y segundo premio a las de igual numeración de las 4 últimas cifras del primero y segundo premio de la primera jurada del mes de Julio.

El Secretario.

AGRUPACION "IDEAS"

(La Plata)

Habiéndose propuesto organizar una serie de actos de propaganda anarquista, y sean veladas, conferencias públicas o todo lo que los compañeros juzgaren conveniente, invitamos a las agrupaciones anarquistas, sindicatos y especialmente a todos, de Villa Elisa, Pereyra, Conchitas, Morante, Quilmes, Bernal, Wilde, Gerli, Landú, Talleres, Blandif, Lomas, Temperley y todas las localidades vecinas, a poner en comunicación para poder así llevar a todos los lados que nos sea posible y en la medida de nuestras fuerzas, o ideal anarquista, tan desconocido por muchos y tan abandonado por los que lo aprecian.

AGRUPACION COMUNISTA

ANARQUISTA DE LANUS

Esta agrupación, prosiguiendo su obra proselitista, realizará las siguientes conferencias, en las cuales hablarán varios compañeros de la localidad de Avellaneda y de La Plata:

El Viernes 6, a las 12 horas, en José C. Paz y Hazaivilhas.

El Sábado 7, a las 12 horas, en la plaza.

El Domingo 8, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

CENTRO FEMENINO "LUISA MICHEL"

(Tucumán)

Organizado por este centro, se realizará una velada teatral y conferencia el Domingo 4 de Julio próximo.

El beneficio será destinado a ayudar a los fondos para la formación de una Escuela Racionalista en esta capital.

DE CAMPO QUIJANO

De esta localidad se nos envía una lista de subscritores que han querido contribuir a la obra que el C. C. F. M. A. en persona de la gira del compañero Juanita Díaz. Esta fue entregada al camarada Juan J. Arce, el que, habiendo sido beneficiario por unos días de la recepción, la entregó a un con el compañero Juanita Díaz, quien se comprometió a hacer una lista de los nombres de los que contribuyeron a la obra.

En esta lista se encuentran los nombres de los que contribuyeron a la obra, y se les agradece por su generosa contribución.

En esta lista se encuentran los nombres de los que contribuyeron a la obra, y se les agradece por su generosa contribución.

En esta lista se encuentran los nombres de los que contribuyeron a la obra, y se les agradece por su generosa contribución.

En esta lista se encuentran los nombres de los que contribuyeron a la obra, y se les agradece por su generosa contribución.

cin Dinamita, 1; Alberto Barros, 1; Gastón Humber, 1; Nicolás Fuentes, 2. Total: pesos 40.50, de los cuales corresponden pesos 10.25 a "Adelanta" y otros tantos a LA ANTORCHA.

Agrupación C. Anarquista

DE BAHIA BLANCA

Aviamos a los grupos adheridos a la F. O. R. A., agrupaciones anarquistas y sindicatos autónomos, que en la fecha queda definitivamente reorganizado el Comité Pro Presos de Bahía Blanca, integrándolo la Sociedad de R. Obreros Panaderos, Sociedad de R. Obreros Muebles y Anexos, Centro Amantes de la Educación Popular de Bahía Blanca y Sociedad de R. Obreros del Puerto de Ingeniero White y Puerto Galván.

Los valores y giros pueden remitirse a nombre del tesoro Benito Guerrero y la correspondencia a nombre del Secretario Valerio P. Chavez, calle Las Heras núm 54, Bahía Blanca. El Secretario.

DE TANDIL

Comunicamos a todas las organizaciones obreras y campesinas, que en esta localidad ha quedado constituido un Comité Pro Boycott, el que desde ya se solidariza con los boycott organizados en la localidad y los que tenga oficializados la F. O. R. A. Por lo tanto, pedimos a todas las organizaciones y comités el envío de material de propaganda.

Dirección: Saverio Arana, San Martín número 310.

LLAMADO

Se invita a los camaradas anarquistas y simpatizantes, a una reunión preliminar a fin de dejar constituido un Asesor de Propaganda Anarquista, que se realizará el sábado 7 de Julio, a las 10 horas, en Talleres Unidos 1245.

Por un grupo de compañeros Pedro García

Comité pro presos y desertados

Folletos en venta

Entiende por la agrupación "Remembranza de Hiena" y a total beneficio de este Comité, la venta de folletos "La Causa de los Mártires", correspondiente del mes de mayo, folletos "Historia del compañero Martín Castro, Prisionero del extranjero 10 centavos.

Donado por la familia por el programa Anarquista Nacional, en las más importantes localidades, para la venta, se hacen "Anarquistas y Socialistas", de Francisco Rojas, que hasta la presente fecha, el precio de 11 centavos el ejemplar. Todo lo que se vende a los que quieren contribuir al Comité pro presos y desertados, desde \$ 1.00, Agrupación "Remembranza de Hiena".

El sábado 7 de Julio, a las 10 horas, en la plaza.

El Domingo 8, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 9, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 10, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 11, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 12, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 13, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 14, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 15, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 16, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 17, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 18, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 19, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 20, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 21, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 22, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 23, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 24, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 25, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 26, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 27, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 28, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 29, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 30, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 31, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 1, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 2, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 3, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 4, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 5, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 6, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 7, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 8, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 9, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 10, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 11, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 12, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 13, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 14, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 15, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 16, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Viernes 17, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Sábado 18, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Domingo 19, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Lunes 20, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Martes 21, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Miércoles 22, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

El Jueves 23, a las 12 horas, en José C. Paz y Santa Rosa.

amiento social contemporáneo . . . 0.30

C. Lombroso y R. Meila. — Los anarquistas (Estudio y réplica) . . . 1.—

Pablo Kropotkin. — La doctrina anarquista. (Interesante extracta del conocido libro) . . . 0.30

Sebastián Faure. — Temas subterráneos . . . 1.50

Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana . . . 1.—

R. Rocher. — Artistas y rebeldes . . . 1.30

Luis Fabre. — La crisis del anarquismo . . . 0.30

J. L. Montenegro. — El botón de fuego . . . 1.30

Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos . . . 1.—

Leonidas Andreiev. — Sacha Yegorov . . . 1.30

— Los espectros . . . 0.30

— Dios trae . . . 0.30

— Las Tinieblas y otros cuentos . . . 0.30

Antes Chejov. — La sala número . . . 0.30

— Historia de mi vida . . . 0.30

— Los campesinos . . . 0.30

— El camarerero . . . 0.30

Marina Gorki. — Varanah Alenova . . . 0.30

— Malta y otros cuentos . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30

— El día del juicio . . . 0.30